**Tema 7: Familia Permanente Escuela de la Fe**

1. Introducción

En el video que verán a continuación presenciarán el testimonio de la Familia Prieto Castelblanco, familia que pertenece al Santuario del Valle Hermoso del Niño de Jesús, en Colina, Santiago. Esta familia está compuesta por los papás Alejandra y Pablo; y sus hijos Alejandra, Pablo, Tomás, Benjamín, Andrés, Pedro, Catalina.

Esta guía tiene cuatro partes, para vuestra ayuda:

* Un contexto para entender y profundizar el video que verán, con textos del Papa Francisco, del Papa emérito Benedicto VXI y del P Kentenich
* Una guía para ver el video, dividido en seis partes de acuerdo a la moderación que hacen los entrevistadores[[1]](#footnote-1)
* Luego encontraran una pauta con preguntas para propiciar el intercambio a propósito del testimonio de la Familia Prieto Casteblanco.
* Finalmente, algunas sugerencias para que trabajen matrimonialmente en el espacio entre una reunión de grupo y otra.

Esperamos que cada una de sus familias puedan crecer al tomar este tema como grupo de matrimonios. Advertimos que pueden permanecer más de una reunión en algún tema o tomar los temas de esta Línea del Año 2016 saltados. Lo que consideramos fundamental es que al inicio ordenen los temas de acuerdo a sus prioridades.

Saludos y Bendiciones

Los Asesores.

1. Contexto para entender y profundizar el video[[2]](#footnote-2)

En este punto queremos dejar algunos textos que les pueden ayudar a entender y profundizar la dinámica del testimonio de la Familia Prieto Casteblanco.

**¿Qué es familia?**

**Papa Francisco** responde diciendo: “¿Qué es la familia? Más allá de sus acuciantes problemas y de sus necesidades perentorias, *la familia es un "centro de amor"*, *donde reina la ley del respeto y de la comunión*, capaz de resistir a los embates de la manipulación y de la dominación de los "centros de poder" mundanos. *En el hogar familiar, la persona se integra natural y armónicamente en un grupo humano*, superando la falsa oposición entre individuo y sociedad. *En el seno de la familia, nadie es descartado*: tanto el anciano como el niño hallan acogida. *La cultura del encuentro y el diálogo, la apertura a la solidaridad y a la trascendencia tienen en ella su cuna*.

Por eso, *la familia constituye una gran "riqueza social"* (cf. Benedicto XVI, Carta enc. Caritas in veritate, 44). En este sentido, quisiera subrayar dos aportes primordiales: *la estabilidad y la fecundidad*.

*Las relaciones basadas en el amor fiel, hasta la muerte*, como el matrimonio, la paternidad, la filiación o la hermandad, *se aprenden y se viven en el núcleo fa*miliar. Cuando estas relaciones forman el tejido básico de una sociedad humana, le dan cohesión y consistencia. Pues no es posible formar parte de un pueblo, sentirse prójimo, tener en cuenta a los más alejados y desfavorecidos, si en el corazón del hombre están fracturadas estas relaciones básicas, que le ofrecen seguridad en su apertura a los demás.

Además, *el amor familiar es fecundo*, y no sólo porque engendra nuevas vidas, sino *porque amplía el horizonte de la existencia, genera un mundo nuevo; nos hace creer, contra toda desesperanza y derrotismo, que una convivencia basada en el respeto y en la confianza es posible*. Frente a una visión materialista del mundo, la familia no reduce el hombre al estéril utilitarismo, sino que da cauce a sus deseos más profundos. (…)

*Conscientes de que el amor familiar ennoblece todo lo que hace el hombre, dándole un valor añadido*, es importante animar a las familias a que cultiven relaciones sanas entre sus miembros, a que sepan decirse unos a otros "perdón", "gracias", "por favor", y a dirigirse a Dios con el hermoso nombre de Padre.”[[3]](#footnote-3)

**Padre Kentenich**: “En primer lugar contesto la primera pregunta de qué se entiende por una familia Schoenstattiana, con una sencilla definición, que entenderán inmediatamente, al menos aquellos que conocen el texto: Una familia Schoenstattiana es una familia que en la fuerza de la Alianza de Amor; con la Madre y Reina tres veces admirable de Schoenstatt, aspira a hacer realidad el ideal de la Familia de Nazaret, conforme a la época en la que vive”[[4]](#footnote-4)

**¿La vida de oración en una familia?**

El **Papa Francisco** señala: “que, desde la experiencia fundante del amor familiar, el hombre crece también en su apertura a Dios como Padre. Por eso el Documento de Aparecida indicó que la familia no debe ser considerada sólo objeto de evangelización, sino también agente evangelizador (cf. nn. 432, 435). En ella se refleja la imagen de Dios que en su misterio más profundo es una familia y, de este modo, permite ver el amor humano como signo y presencia del amor divino (Carta Enc. Lumen Fidei, 52). *En la familia la fe se mezcla con la leche materna*. Por ejemplo, ese sencillo y espontáneo gesto de pedir la bendición, que se conserva en muchos de nuestros pueblos, recoge perfectamente la convicción bíblica de que la bendición de Dios se transmite de padres a hijos.”[[5]](#footnote-5)

En la **Carta Encíclica Lumen Fidei** el Papa Francisco señala:

**“52**. En el camino de Abrahán hacia la ciudad futura, la Carta a los Hebreos se refiere a una bendición que se transmite de padres a hijos (cf. Hb 11,20-21). *El primer ámbito que la fe ilumina en la ciudad de los hombres es la familia*. Pienso sobre todo en el matrimonio, como unión estable de un hombre y una mujer: nace de su amor, signo y presencia del amor de Dios, del reconocimiento y la aceptación de la bondad de la diferenciación sexual, que permite a los cónyuges unirse en una sola carne (cf. Gn 2,24) y ser capaces de engendrar una vida nueva, manifestación de la bondad del Creador, de su sabiduría y de su designio de amor. Fundados en este amor, hombre y mujer pueden prometerse amor mutuo con un gesto que compromete toda la vida y que recuerda tantos rasgos de la fe. *Prometer un amor para siempre es posible cuando se descubre un plan que sobrepasa los propios proyectos, que nos sostiene y nos permite entregar totalmente nuestro futuro a la persona amada*. *La fe, además, ayuda a captar en toda su profundidad y riqueza la generación de los hijos, porque hace reconocer en ella el amor creador que nos da y nos confía el misterio de una nueva persona*. En este sentido, Sara llegó a ser madre por la fe, contando con la fidelidad de Dios a sus promesas (cf. Hb 11,11).

**53.** *En la familia, la fe está presente en todas las etapas de la vida, comenzando por la infancia*: los niños aprenden a fiarse del amor de sus padres. Por eso, es importante que los padres cultiven prácticas comunes de fe en la familia, que acompañen el crecimiento en la fe de los hijos. Sobre todo los jóvenes, que atraviesan una edad tan compleja, rica e importante para la fe, deben sentir la cercanía y la atención de la familia y de la comunidad eclesial en su camino de crecimiento en la fe. Todos hemos visto cómo, en las Jornadas Mundiales de la Juventud, los jóvenes manifiestan la alegría de la fe, el compromiso de vivir una fe cada vez más sólida y generosa. Los jóvenes aspiran a una vida grande. *El encuentro con Cristo, el dejarse aferrar y guiar por su amor, amplía el horizonte de la existencia, le da una esperanza sólida que no defrauda*. *La fe no es un refugio para gente pusilánime, sino que ensancha la vida. Hace descubrir una gran llamada, la vocación al amor, y asegura que este amor es digno de fe, que vale la pena ponerse en sus manos, porque está fundado en la fidelidad de Dios, más fuerte que todas nuestras debilidades*.”[[6]](#footnote-6)

En la **Exhortación Post-Sinodal Amoris Laetittia**, se aborda la trasmisión de la fe y en ella se dice:

“**287**. *La educación de los hijos debe estar marcada por un camino de transmisión de la fe*, que se dificulta por el estilo de vida actual, por los horarios de trabajo, por la complejidad del mundo de hoy donde muchos llevan un ritmo frenético para poder sobrevivir. Sin embargo, *el hogar debe seguir siendo el lugar donde se enseñe a percibir las razones y la hermosura de la fe, a rezar y a servir al prójimo*. Esto comienza en el bautismo, donde, como decía san Agustín, las madres que llevan a sus hijos «cooperan con el parto santo». Después comienza el camino del crecimiento de esa vida nueva. *La fe es don de Dios, recibido en el bautismo, y no es el resultado de una acción humana, pero los padres son instrumentos de Dios para su maduración y desarrollo*. Entonces «es hermoso cuando las mamás enseñan a los hijos pequeños a mandar un beso a Jesús o a la Virgen. ¡Cuánta ternura hay en ello! En ese momento el corazón de los niños se convierte en espacio de oración». *La transmisión de la fe supone que los padres vivan la experiencia real de confiar en Dios, de buscarlo, de necesitarlo*, porque sólo de ese modo «una generación pondera tus obras a la otra, y le cuenta tus hazañas» (Sal 144,4) y «el padre enseña a sus hijos tu fidelidad» (Is 38,19). *Esto requiere que imploremos la acción de Dios en los corazones, allí donde no podemos llegar*. El grano de mostaza, tan pequeña semilla, se convierte en un gran arbusto (cf. Mt 13,31-32), y así reconocemos la desproporción entre la acción y su efecto. Entonces sabemos que no somos dueños del don sino sus administradores cuidadosos. *Pero nuestro empeño creativo es una ofrenda que nos permite colaborar con la iniciativa de Di*os. Por ello, «han de ser valorados los cónyuges, madres y padres, como sujetos activos de la catequesis [...] Es de gran ayuda la catequesis familiar, como método eficaz para formar a los jóvenes padres de familia y hacer que tomen conciencia de su misión de evangelizadores de su propia familia».

**288**. *La educación en la fe sabe adaptarse a cada hijo, porque los recursos aprendidos o las recetas a veces no funcionan. Los niños necesitan símbolos, gestos, narraciones*. Los adolescentes suelen entrar en crisis con la autoridad y con las normas, por lo cual conviene estimular sus propias experiencias de fe y ofrecerles testimonios luminosos que se impongan por su sola belleza*. Los padres que quieren acompañar la fe de sus hijos están atentos a sus cambios, porque saben que la experiencia espiritual no se impone, sino que se propone a su libertad*. *Es fundamental que los hijos vean de una manera concreta que para sus padres la oración es realmente importante.* *Por eso los momentos de oración en familia y las expresiones de la piedad popular pueden tener mayor fuerza evangelizadora que todas las catequesis y que todos los discursos.* *Quiero expresar especialmente mi gratitud a todas las madres que oran incesantemente, como lo hacía Santa Mónica, por los hijos que se han alejado de Cristo.*

**289.** *El ejercicio de transmitir a los hijos la fe, en el sentido de facilitar su expresión y crecimiento, ayuda a que la familia se vuelva evangelizadora, y espontáneamente empiece a transmitirla a todos los que se acercan a ella y aun fuera del propio ámbito familiar.* Los hijos que crecen en familias misioneras a menudo se vuelven misioneros, *si los padres saben vivir esta tarea de tal modo que los demás les sientan cercanos y amigables, de manera que los hijos crezcan en ese modo de relacionarse con el mundo, sin renunciar a su fe y a sus convicciones*. Recordemos que el mismo Jesús comía y bebía con los pecadores (cf. Mc 2,16; Mt 11,19), podía detenerse a conversar con la samaritana (cf. Jn 4,7-26), y recibir de noche a Nicodemo (cf. Jn 3,1-21), se dejaba ungir sus pies por una mujer prostituta (cf. Lc 7,36-50), y se detenía a tocar a los enfermos (cf. Mc 1,40-45; 7,33). Lo mismo hacían sus apóstoles, que no despreciaban a los demás, no estaban recluidos en pequeños grupos de selectos, aislados de la vida de su gente. Mientras las autoridades los acosaban, ellos gozaban de la simpatía «de todo el pueblo» (Hch 2,47; cf. 4,21.33; 5,13).

**290.** «La familia se convierte en sujeto de la acción pastoral mediante el anuncio explícito del Evangelio y el legado de múltiples formas de testimonio, entre las cuales: la solidaridad con los pobres, la apertura a la diversidad de las personas, la custodia de la creación, la solidaridad moral y material hacia las otras familias, sobre todo hacia las más necesitadas, el compromiso con la promoción del bien común, incluso mediante la transformación de las estructuras sociales injustas, a partir del territorio en el cual la familia vive, practicando las obras de misericordia corporal y espiritual». Esto debe situarse en el marco de la convicción más preciosa de los cristianos: el amor del Padre que nos sostiene y nos promueve, manifestado en la entrega total de Jesucristo, vivo entre nosotros, que nos hace capaces de afrontar juntos todas las tormentas y todas las etapas de la vida. *También en el corazón de cada familia hay que hacer resonar el kerygma, a tiempo y a destiempo, para que ilumine el camino.* *Todos deberíamos ser capaces de decir, a partir de lo vivido en nuestras familias: «Hemos conocido el amor que Dios nos tiene» (1 Jn 4,16).* Sólo a partir de esta experiencia, la pastoral familiar podrá lograr que las familias sean a la vez iglesias domésticas y fermento evangelizador en la sociedad.”[[7]](#footnote-7)

**¿El Santuario Hogar?**

El **Padre Kentenich** dice: “*Si ya es difícil que una persona se deje compenetrar por la gracia, parece más difícil aún plasmar una familia según la imagen de la Santísima Trinidad o de la Sagrada Familia de Nazareth.* *Siempre ha sido así*. El tiempo actual, que en todas partes impulsa al total desarraigo de todas las relaciones vitales, muestra su efecto desolador especialmente en el Santuario de la Familia. *Si Nuestra Señora de Schoenstatt quiere formar y modelar una nueva comunidad humana y un nuevo tipo de hombre, debe necesariamente concentrar todo su poder de gracia en la formación y multiplicación de sólidas familias schoenstattianas*”[[8]](#footnote-8)

Agrega el **P Kentenich**: "Todos, sin excepción, estamos interesados en este nuevo milagro de Pentecostés. Por eso nos unimos para pedir e implorar con gran fervor un nuevo milagro de transformación eficaz*. Lleven ustedes consigo el cuadro de la Madre de Dios y denle un lugar de honor en sus hogares. De esta manera, los convertirán en pequeños santuarios en los que la imagen de la Madre de Dios se manifestará derramando sus gracias, creando un santo terruño familiar y santificando a los miembros de las familias*."[[9]](#footnote-9)

"Escuchamos en la Sagradas Escrituras: '¡Señor, qué bien estamos aquí!' (Mt 17,4) Queremos llevamos el Santuario - tal y como es - a nuestros hogares. Nuestra familia debe ser un Santuario Viviente de la Madre Tres Admirable. *¿Quién transformará a nuestra familia en una Iglesia en miniatura - en Iglesia una, santa, católica y apostólica? La Madre tomará cuidado perfecto*.

Ustedes, también, quieren estar como una guardia de honor en torno al Santuario. Pero no solamente esto, ustedes quieren más: *Ustedes mismos quieren ser un Santuario Viviente. Mi vida familiar - un Santuario Viviente de la MTA*. Tarde o temprano la relación entre ustedes y el Santuario llegará a ser más clara. Por un lado, encontramos paredes muertas; por otro lado, estamos nosotros, piedras vivas. *Ahora puedo descubrir de nuevo todos los símbolos del Santuario en mi santuario, en mi familia.*"[[10]](#footnote-10)

**¿Una vocación en una familia?**

El Papa emérito **Benedicto XVI** nos lo dice bellamente: “Deseo que las Iglesias locales, en todos sus estamentos, sean un "lugar" de discernimiento atento y de profunda verificación vocacional, ofreciendo a los jóvenes un sabio y vigoroso acompañamiento espiritual. De esta manera, la comunidad cristiana se convierte ella misma en manifestación de la caridad de Dios que custodia en sí toda llamada. Esa dinámica, que responde a las instancias del mandamiento nuevo de Jesús, se puede llevar a cabo de manera elocuente y singular *en las familias cristianas, cuyo amor es expresión del amor de Cristo que se entregó a sí mismo por su Iglesia* (cf. Ef 5,32). *En las familias, «comunidad de vida y de amor»* (Gaudium et spes, 48), *las nuevas generaciones pueden tener una admirable experiencia de este amor oblativo. Ellas, efectivamente, no sólo son el lugar privilegiado de la formación humana y cristiana, sino que pueden convertirse en «el primer y mejor seminario de la vocación a la vida de consagración al Reino de Dios»* (Exhort. ap. Familiaris consortio, 53), haciendo descubrir, precisamente en el seno del hogar, la belleza e importancia del sacerdocio y de la vida consagrada. *Los pastores y todos los fieles laicos han de colaborar siempre para que en la Iglesia se multipliquen esas «casas y escuelas de comunión» siguiendo el modelo de la Sagrada Familia de Nazaret, reflejo armonioso en la tierra de la vida de la Santísima Trinidad*.”[[11]](#footnote-11)

1. Frases más significativas del video

De la conversación con la Familia Prieto Casteblanco, podemos rescatar las siguientes frases, que nos dan que pensar, en nuestras propias familias.

1. **Presentación de la Familia** (m 1 s 11)
2. **¿Cómo definiría a su familia?** (m 3 s 28)

“Familia muy unida”, “compromiso”, “hacemos las cosas con sentido”, “reflexiva… siempre tenemos momentos familiares”, “familia divertida, está en el centro Dios de una forma original y entretenida de verlo”, “familia autentica… cada uno con su originalidad nos da esa autenticidad” y “la familia es cuna, porque cada uno se siente acogido y taller porque allí es donde uno tiene que trabajar y sacar todo lo que trae adentro para ser las mejores personas que Dios pensó para ellos”

1. **¿Qué más les gusta de su familia?** (m 7 s 32)

“Relación de cercanía,... tengo una relación de amistad con mi mamá… y respeto”, “En los momentos de oración sabemos hacerlo al modo nuestro… siempre con el sello de la alegría” “Es normal que uno se encierre en la pieza hablar con los papás y no porque haya pasado algo malo, esa relación de confianza me encanta” “

1. **¿Nuestro Santuario Hogar?** (m 12 s 16)

“Bendijimos Santuario Hogar cuando los niños eran bien pequeños, y lo hicimos porque era lo que tocaba… Después tomamos consciencia que lo podíamos hacer de una forma dinámica y que podía tener un significado para nuestros hijos… ponerle experiencia a este Santuario Hogar”. Tratamos de marcar los acontecimientos que viven nuestros hijos como los acontecimientos que vive la liturgia de la Iglesia. “Las vacaciones las partimos del Santuario, la música nos ayuda. Todos los domingos rezamos” y la aseguramos los papás, sin embargo “cada domingo tenemos la oración especial, que la vamos delegando en cada uno de nuestros hijos” A veces se le ocurre ir a cantar al Santuario, “prestamos el auto, todo lo que para ellos sea un seguro y no lo pierdan”

1. **¿Qué significa el Santuario Hogar?** (m 18 s 43)

“Es como tener el Santuario en tu casa, …. me cuesta ir, pero es el minuto del día que vas a estar con la familia” “Es una instancia para compartir con los hermanos… es sentirse en el hogar, en el Santuario” “Los capitales de gracias nos sirven para acompañarnos… los pasos de cada uno, los damos todos juntos como familia… “

1. **Testimonio de una vocación religiosa en medio de la familia**. (m 25 s 40)
2. Pauta de trabajo para la reunión

**A Intercambio sobre el testimonio**

* ¿Qué actitudes del testimonio que hemos escuchado, destaco como esenciales, para ayudar al crecimiento en la fe de nuestros hijos?
* ¿Cuáles han sido las prioridades de esta familia, que han influido decisivamente en que, Dios sea el centro de sus vidas?

**B Analizando nuestra realidad:**

* ¿Qué valores, costumbres hemos perdido, en qué nos hemos acomodado, o vueltos más tibios; en relación al cultivo permanente de nuestra fe y la de los nuestros?
* ¿Qué situaciones ya probadas podemos intercambiar, para iluminar nuestra educación en la fe?
* ¿Cómo quisiéramos rescatar aquello, que hemos perdido o quisiéramos nuevamente fortalecer en este camino de educación en la fe?

1. Sugerencia para después de la reunión

* Que cada matrimonio escriba un Credo en el cual plasme lo que es Dios para ellos y, anhela traspasar o seguir traspasando, en sus familias.
* Llevarlo y compartirlo en la próxima reunión.

1. El matrimonio entrevistador está conformado por Jorge y Verónica. [↑](#footnote-ref-1)
2. Tal vez se le hace demasiado pesado leer todo el texto, por eso hemos destacados ciertas frases y párrafos en letra cursiva para facilitarle la lectura. No hemos suprimido las otras palabras ya que la riqueza de los textos lo hacen poco aconsejable, como por el hecho de más de alguno se puede animar a leer más, a estos lo instamos a hacerlo, no quedaran defraudados. [↑](#footnote-ref-2)
3. Mensaje del Papa Francisco con ocasión del I Congreso Latinoamericano de Pastoral Familiar, 8 de mayo 2014 [↑](#footnote-ref-3)
4. P Kentenich, Familia sirviendo a la vida, retiros para familias EEUU 1953, pág 19. Después el P Kentenich desarrolla la explicación de la definición. Si lo desean adquirir para leerlo aquí les dejo el link: http://www.mahringer.cl/main\_libros\_detalle.php?CODIGO=4306 [↑](#footnote-ref-4)
5. Mensaje del Papa Francisco con ocasión del I Congreso Latinoamericano de Pastoral Familiar, 8 de mayo 2014 [↑](#footnote-ref-5)
6. Carta Enciclica Lumen Fidei del Papa Francisco, 29 de junio 2013 [↑](#footnote-ref-6)
7. Exhortación Post sinodal Amoris Laetittia, 19 de marzo 2016 [↑](#footnote-ref-7)
8. P Kentenich Carta de Santa María dirigida al P. Johannes Tick, el 15 de abril de 1948. [↑](#footnote-ref-8)
9. The Birth of the Home Shrine - Segunda Edición - P. Jonathan Niehaus. [↑](#footnote-ref-9)
10. Conferencias del P Kentenich para las familias, Alemania, 1950. [↑](#footnote-ref-10)
11. Mensaje del Papa Benedicto XVI con ocasión de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 13 de febrero 2013 [↑](#footnote-ref-11)